

"Doña Monona y sus dos maridos"

- ☐ Marilú Cuevas, Patricio Torres, Oscar Olavarría
☐ Su Cucho de Providencia
☐ Viernes y sábado: 22.00 Hrs.

Muchas veces sucede que el verano, especialmente en Viña del Mar, se hace tiempo propicio para estrenar algunas obras de café concert y aguilatar su reestreno en Santiago a vuelta de vacaciones.

A veces resulta, y otras no. El caso de "LA MONONA Y SUS DOS MARIDOS" es un típico ejemplo de los estrenos vacacioneros. Su temporada en Viña fue exitosa, fresca, alegre, y con lleno total en cada función (según dijese en esa oportunidad). En Santiago se ubican en un nuevo escenario, cambian la utilería, se refuerzan en espacio, trabajan en algunos segundos a oscuridad total, tienen un nuevo control de audio y efectos, y se encuentran con un público diferente.

Estar vacacionando es una etapa especial: se está alegre, optimista, feliz, propenso a la diversión, permanentemente invitado a reír y sin muchos problemas económicos. Estar en Santiago, con problemas de colegios, oficinas, patente, declaración de impuestos, gastos de acá y de allá, le impone al público una diferente forma de asistir a un show. Una forma distinta que se nota, especialmente cuando se trata de este tipo de shows.

El café concert es un género extraño, mezcla de teatro, burlesque, café, bar y restaurante sabatino. La clave es el público y en esta clave se asienta todo el éxito o fracaso. Cuando el público no participa, no contesta, no se incorpora, no acepta las reglas del juego... viene el silencio tan especial que desazona al más avezado actor, comediante o humorista.

En el caso de esta pieza de café concert, se produce un extraño, pero muy justificable fenómeno. Tres actores jóvenes, aprovechando el boom que les ha brindado la televisión — en especial para la "Monona" y el Pato Torres —, se soben a un texto y dan vida a tres etapas en las existencias de los protagonistas: cuando niños, adolescentes y ya en edad madura. En forma verti-

gineca se comienzan a suceder los problemas y los enfrentamientos entre ellos. Surge el gag rápido, las palabras de doble sentido, las mulecas y los gestos sugerentes. Cuentan su historia y se van.

No es una obra fácil, porque necesitan del público en forma imperiosa, y cuando éste falla, se debe recurrir a resortes algo ya conocidos y no siempre eficaces. Tampoco es llevadera sin la respuesta atinada: cuando cambia la respuesta desequilibra el texto, por lo tanto, están permanentemente expuestos a jugar en la cuerda floja. No cabe duda que hay ciertos cuentecillos y chistes seguros, tanto en su forma como contenido, pero esto no es todo.

En las actuaciones se debe destacar en forma especial a Oscar Olavarría. Poco conocido, de presencia y auge especial, con características propias del actor acostumbrado al contacto con el público; pero alienado con el frío mundo de la televisión; más actor y mejor comediante que muchos galanes de teleseries. Olavarría, despliega toda una suerte de recursos y, todos ellos, de mucha honestidad. Maneja con destreza su personaje, aun cuando, jugando con las reglas del café concert, se sale de él y responde lo imprevisto. Tiene fuerza vital y rapidez en toda su actuación. Cuando sale de escena, si bien es cierto no se produce una baja de atención, también es cierto que se debilita. Es el mejor de los tres.

Marilú Cuevas y Pato Torres hacen lo suyo. Juegan con lo de la televisión y lo llevan al escenario del Su Cucho con bastante amabilidad y conocidos recursos. Pero no logran equilibrarse con lo avasallante de Olavarría. Buenos comediantes, discretos cantantes y muy conocedores de lo que el público espera de su imagen televisiva, el dúo de jóvenes actores maneja hábilmente todos sus recursos y los encamina a buen destino, pero no con mejor llegada.

El texto de Eduardo Domínguez es actual, reidor pero tiene, por supuesto, las típicas fallitas del género café concert. No es fácil hacer este teatro, menos aún cuando la base del libreto tiene su soporte en sedimentos movidos y, en esta materia hay pocos autores que pueden darse el lujo de mantener a careajada limpia a todo un público durante una hora y cuarenta. No obstante, es un inicio y como tal no puede ser desaprovechado.

Si tiene algunas palabras poco académicas es problema de contexto, no es televisión educativa, es un show para adultos con ganas de reír y los chileños no somos alemanes ni británicos en nuestro humor, por lo tanto es válido el lenguaje. Hay que recordar que en algunas teleseries, el fondo, la trama es mucho más inhumana que unas pocas palabras livianas.

Doña monona y sus dos maridos" [artículo] Jorge Tapia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tapia Vidal, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Doña monona y sus dos maridos" [artículo] Jorge Tapia Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile